

Una tarea que desarrolla con humildad, en silencio

El Papa Francisco celebró la Misa de inauguración de su pontificado en la solemnidad de San José. Como él mismo subrayaba, una coincidencia muy rica de significado, que le ha permitido acercarnos la figura del patrono de la Iglesia Universal y adentrarse en la misión de ser custodio, que es la que Dios confía a José. Una tarea que desarrolla con humildad, en silencio, pero con una presencia constante y una fidelidad total, también cuando no comprende.

En los Evangelios, san José aparece como un hombre fuerte y valiente, trabajador, pero en su alma se percibe una gran ternura, que no es la virtud de los débiles, sino todo lo contrario. No debemos olvidar que el verdadero poder es el servicio y que sólo quien sirve con amor sabe custodiar. También en estos momentos, ante tantos cúmulos de cielo gris, hemos de ver la luz de la esperanza y dar nosotros mismos esperanza. Custodiar la creación, cada hombre y cada mujer, y hacerlo con una mirada de ternura y amor para abrir un resquicio de luz en medio de tantas nubes y ser capaces de llevar el calor de la esperanza a millones de seres humanos que la están esperando.

Jesús Domingo Martínez